SUSCRICION:
En capital... 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. 5 id id.
Ultramar en oro. 18 id. semestre.
id. un año en oro.. 25 id.
Extrangero. 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso num. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 15 de julio de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.514

Por ahí empieza

No parece si nó que la experiencia no nos dice nada, cuando, según el refrán, es la madre de la ciencia. Viénese hablando de la caida del Gobierno, viénese poniendo á la situación de España menos aun de lo que en realidad está de grave, barájase la crísis con la llamada á palacio de importantes personajes de la política, todo se dá como cosa hecha, y cuando el cambio se teme y la modificación ministerial y la variación de política se impone, los sagastinos, jugando en esta mascarada que representan, aparecen con trage de payaso muy contentos y como si vivieran en el mejor de los mundos posibles, porque los personajes tal y cual se hán marchado á tomar las aguas de aquí y los baños de acullá, como prueba de que por ahora no vá á pasar nada en el rumbo de la política.

Hay cosas que las vemos, las palpamos, y no nos las explicamos; cuidado que vestir de fiesta cuando el sentimiento debe imponerse y la muerte se cierne sobre España empuñando guadaña implacable, es la mayor de las imprudencias ó la más triste de las locuras. Mucho hemos leido de lo que ocurria en el bajo Imperio, pero cuando se escriba y se pinte con verdaderos colores lo que aquí hemos degenerado, cuando se exponga el rebajamiento que domina en esos elementos que hoy mangonean este tinglado público y se evidencie el aplanamiento de que es víctima este pueblo siempre nervioso y de carácter impresionable, no habrá quien deje de comparar y adjudique á España el premio dejando al bajo Imperio como historia baladí.

En nuestra larga y azarosa vida política, hemos presenciado muchas escenas, hemos asistido á no pocos cuadros disolventes, y hasta hemos contribuido á eso que se llama salvación del país y que hoy importa á la generación presente lo que las coplas de Calainos, que se oian como quien oye llover; en aquella época la nerviosidad popular estaba siempre en tensión; el patriotismo era el acicate que empujaba á empresas en donde el juego de la vida era lo que menos entraba en el cálculo, y un Gobierno que no fuera por el camino recto se encontraba, cuando menos lo esperaba, con una sublevación, con una insurrección ó, cuando menos, con un motín. Hoy, á través de tanta sangre como se ha derramado, de tanto mártir como se ha inmolado ante el altar de las libertades públicas, se ha llegado á la opuesta orilla; á aquella situación nerviosa ha sustituido el linfatismo; vamos á la guerra con la indiferencia con que solemos ir á un sarao; aguantamos las impertinencias del que manda, como se sufre la molestia de un orzuelo ó la pesadez de un lobanillo, y así caigan teatinos de fuego, nadie se preocupa ni se mueve, y así como antes una mosca parecía un elefante, ahora un camello se nos figura un microbio y el estoicismo mas agobiante ha sustituido á la impresionabilidad más neurótica.

Las sacudidas que la nación recibe no pueden ser más tremendas; sus desdichas se multiplican á cada instante, y. lo mismo en el exterior que dentro, los problemas planteados son de difícil solución, de una solución que no puede encontrar la gente que gobierna ó desgobierna, que de todo tiene la cosa, y de ahí que, viendo oscuro el porvenir y muy opaco el presente, haya entrado en nuestro pueblo esa atonía y haya la fatuidad invadido la imprevisión de esos sagastinos que, lo mismo en Madrid que en provincias, constituyen una pesadilla para todo interés y un fatal presagio para el bien de España.

No es todo orégano, no: muchas veces, así como despues de la tormenta viene la calma, detrás de la calma viene la tormenta, y cuando esta se inicia en medio del bochorno de la atmósfera, es cuando más peligrosa suele ser, es cuando más cuidado debe inspirar, en vez de traducir ese apocamiento como signo de confianza y prueba de tranquilidad.

Nó; el que se marche uno ni cien personages á veranear y el que el pueblo dormite sobre el lecho de las contrariedades, no es motivo para alegrías allí en donde solo se busca la satisfacción de apetitos personales con el disfrute del presupuesto, porque si nó cegara el orgullo, sabrian que por ahí empieza siempre á descoserse la madeja, como lo prueban los sucesos de la Granja, la revolución de 1868 y demás acontecimientos que describe la historia.

El fusionismo, con muy buena voluntad, resulta una fatalidad nacional; debe pues no regocijarse como Neron cuando el incendio de Roma, si no retirarse por el foro como un mal actor, porque lo hace muy mal, y otros son los que deben ver el modo de terminar con tantos contratiempos.

ESPAÑA
Y LOS ESTADOS-UNIDOS

Siempre y hasta morir.

En medio de la emoción más profunda tomo hoy la pluma para expresar mi opinión, que es indudablemente la de inmensa mayoría de España, acerca de la situación gravísima que ésta atraviesa como consecuencia de la derrota del almirante Cervera.

No quiero decir cuanto se me ocurre á propósito de esa derrota en sí misma. Cuando veo á ciertos periodistas, tan ignorantes como yo en materia de guerra, ocuparse con desenvoltura en ese acontecimiento aventurándose á emitir toda suerte de apreciaciones, en el fondo todas ridículas, asoma á mis labios amarga sonrisa y más que nunca siéntome pigmeo al lado de la negra fatalidad que preside á las cosas humanas.

Pero vamos rectamente á la cuestión, puesto que ella existe y puesto que Europa entera parece interesarse y hasta emocionarse por ella. Refiérome á la cuestión de la paz. ¿Es actualmente posible? ¿Es à España á quien incumbe pedirla? ¿Quién es responsable de cuanto ocurre y de todo lo que pueda ocurrir todavía?

Antes, mucho antes de la terrible y heróica derrota de la escuadra española de las Antillas, en una carta abierta dirigida al señor Millevoye, redactor en jefe de *La Patrie*, había expresado aquí mismo la opinión de que la paz no era posible, dado que España no defendía más que su derecho incontestable y que había ido á la guerra constreñida por la intimación inícua—y sin ejemplo en la historia—de la República americana. ¡Cómo se entiende! He aquí una nación fuerte, ambiciosa, soberbia, que se permite decir á otra nación más débil, casi arruinada: «Quiero que salgas de tu casa, que abandones tus dominios (dominios seculares, regados con la sangre de diez generaciones) porque esto me conviene y porque quiero ponerme en tu lugar», y la razón del más fuerte es la que manda, y la nación más débil es la que debe cederá menos de exponerse á quedar aplastada por la potencia innoble que cobardemente le arroja á la cara el golpe de mazo de su terrible amenaza!-Nó; á pesar de su falta de recursos, á pesar de la casi certitud de un desastre, España debía aceptar la lucha, primero para defender como mejor pudiera lo que le pertenece y luego para mostrar al mundo que somos todavía *alguien* en el concierto de las naciones que estiman su honor y su gloria.

Y el duelo fué comenzado, diríase casi con gran regocijo de Europa, quien, en vez de colocarse en mediadora para impedir, como era su deber, la tentativa de robo y de asesinato que iba á perpetrarse, se mostró simple espectatriz de la guerra más injusta y más desigual que registran los siglos. Europa podía y debía dirigirse á los Estados-Unidos—como no há mucho se dirigió á Grecia prohibiéndole todo acto de posesión sobre la Creta—para hacerles comprender en un lenguaje *oficial* y enérgico que ningún derecho tenían en apoderarse de Cuba para expulsar de ella á España, y que toda provocación suya á la guerra, bajo este pretexto, sería considerada por Europa como un acto de violencia contra el derecho internacional cuya guarda le estaba confiada.

No es esto todo. Comedia pura fué lo de dirigirse *oficiosamente* á los Estados-Unidos para evitar el rompimiento de hostilidades; todo lo que se hizo fué un engaño manifiesto para la nación á quien se quería inculcar la idea de la imposibilidad de la guerra, al paso que por otro lado se daba á los Estados-Unidos todo el tiempo de prepararse para arrojarse contra España cuando ésta creyera cándidamente conjurado el conflicto. Y más tarde, cuando Europa había ya cometido el crímen inconcebible de asistir impasible al desencadenamiento de esa guerra injusta, cuya responsabilidad ante la historia pesará sobre ella mal que le pese, ocurrieron cosas que jamás se habían visto, ante las cuales nos sonrojamos de vergüenza, puesto que significan de un modo ostensible que la vieja diplomacia europea ha sido vencida por la astucia anglo-sajona y por el cinismo americano.

En efecto, aún antes que el estado de guerra fuese declarado, los Estados-Unidos empezaron á apoderarse de varios buques mercantes españoles, ni más ni menos que lo hubieran hecho simples piratas. Europa no se movió ni protestó. Aún antes que se hubiera organizado en Tampa la expedición destinada á expulsar á España de Cuba—único objeto que perseguían los Estados-Unidos según sus documentos oficiales y, sobre todo, según el contexto de su ultimatum—el comodoro Dewey, preparado con tiempo desde Hong-Kong, llegaba de repente ante Manila, destruía *heróicamente* media docena de barcos de madera que España poseía en el Archipiélago, y se ponía en condiciones de apoderarse de la islas Filipinas sin duda para hacer comprender que los Estados-Unidos, saciando sin demora su mal oculta ambición, se burlaban descaradamente de su compromiso solemne de limitarse á conquistar *para los cubanos rebeldes*, la independencia prometida. Y Europa asistió indiferente á la hecatombe de Cavite, á esa especie de toma de posesión de las Filipinas, y no se movió ni protestó. Algunas semanas después, cuando la escuadra del almirante Sampson hubo reunido todas sus unidades de combate para preparar la invasión de Cuba, éste se dió el placer y el pasatiempo de bombardear brutalmente y sin aviso previo—contra lo que exige el derecho de gentes—las ciudades de Cienfuegos y San Juan de Puerto-Rico. En la primera los obuses destruyeron la casa que ocupaba el consulado de Inglaterra; en la segunda, varios obuses estallaron al lado de un buque de guerra francés (*Almirante Rigault-de-Génouilly*), que se hallaba anclado en el puerto y que sufrió más ó menos averías. Que yo sepa, ni Francia ni Inglaterra han dirigido la menor protesta contra lo que había sido una transgresión manifiesta del derecho internacional.—Muy recientemente, hemos visto de qué manera los Estados-Unidos, impotentes para apoderarse de las Filipinas; á pesar de sus bravatas, han equipado y armado á las hordas de Aguinaldo—compuestas en su mayor parte de indígenas, gente de raza inferior y casi salvaje—para inmovilizar á los españoles, lo cual constituye tambien una nueva violación de las leyes que rigen el mundo civilizado. Y Europa, impasible, ha contemplado esta indignidad sin protestar, como si se hubiese tratado de la cosa más natural del mundo.

Pero, basta. Llenaría muchas columnas si quisiera enumerar todo lo que ha sido hecho por los Estados-Unidos antes y después de la declaración de guerra, con el asentimiento indirecto de Europa.

¿Cómo se quiere que los espíritus imparciales no se conmuevan y no hagan pesar sobre ella toda la responsabilidad de esa injusta, de esa maldita guerra? Y ahora que ésta se halla completamente desencadenada, ahora que se ha dejado á España que se revolviera sola, poco menos que atada de manos y piés, se pretende que por que la escuadra de Montojo y la escuadra de Cervera han sido aniquiladas debemos solicitar de la *generosidad* del vencedor una paz que Europa considera como pudiendo ser todavía honrosa!.... Jamás habíamos asistido á un espectáculo semejante. Es desconsolador y repugnante... por no decir otra cosa. Lo que me sorprende es que la prensa francesa, aún aquella que hasta hoy ha mostrado noblemente sus simpatías por España en el actual conflicto, trata por medio de falsos argumentos de convencer á la pobre nación abandonada de la necesidad en que se encuentra de aceptar la paz.

No ha mucho leía en un periódico de París que pasa por patriota exaltado (*chauvin*) estas líneas que me han hecho sonreir, de una parte, y que al par me han casi indignado: «Nosotros somos de aquellos que creen que despues de esa gloriosa hecatombe, España puede entrar en camino para aceptar cualquier proposición de arbitraje, de mediación y de paz. Francia hubiera podido tratar honrosamente con Alemania victoriosa despues de Bazeilles, despues de Saint-Privat. El honor quedaba salvo.» Pues bien, nó; es falso, archifalso, que la situación sea la misma y que el honor esté salvado en España despues de la destrucción de ambas escuadras. No hemos tenido nosotros todavía ni Woerth, ni Reischoffen, ni Gravelotte, ni Metz, ni Sedán, para que tengamos la necesidad de aceptar y mucho menos pedir una paz que forzosamente tendría que ser abrumadora y deshonrosa. Francia luchó con bravera y con la rabia de la desesperación hasta el último memento. Cuando los hombres del Imperio cedieron y cayeron, los hombres de la República se levantaron y pasearon denodadamente la bandera tricolor por toda Francia. Si Gambetta es tenido hoy por un héroe inmortal es precisamente porque supo continuar noblemente la lucha hasta el agotamiento de todas las fuerzas.

La derrota del almirante Cervera es un acontecimiento cuya importancia no dejo de comprender; pero no significa, ni mucho menos, que España se encuentre completamente vencida. Si los Estados-Unidos quieren Cuba á toda costa, vayan en buen hora á tomarla; existen todavía en aquellas

regiones, desde Santiago (que dista de hallarse en su poder) hasta la Habana pasando por Cienfuegos, Holguín, Manzanillo, Santa Clara, algunos centenares de kilómetros que recorrer, y será necesario que los americanos paguen muy caro una conquista que tan fácil creyeron en un principio. ¿Es que los cien mil hombres que luchan por España en Cuba no se cuentan para nada? ¿Es que los leales de Puerto Rico son una cantidad despreciable? ¿Es que los bravos defensores de Manila deben ser considerados como enteramente perdidos? ¿Es que España, con todos sus recursos, con todos sus hombres—que no desean otra cosa que medirse con los fanfarrones de Nueva York y de Chicago—ha llegado á tal punto de debilidad que se halle en la necesidad absoluta de pedir humildemente la paz?

Nó. La paz, si debe hacerse, son las mismas potencias las que deben aconsejarla á los Estados-Unidos é imponérsela en caso necesario. Bien sé yo que Europa, con todas sus debilidades, ha perdido acaso la fuerza moral necesaria para llegar á ello; pero por lo menos debe intentarlo, procurando interponer expontáneamente el peso de su influencia para que la guerra termine dejando las cosas como estaban antes del comienzo de las hostilidades, es decir, en el *statu quo ante bellum*. De otro modo... España luchará hasta sucumbir y, como dije ya antes de la nueva catástrofe naval que deploramos, hasta que hayamos gastado nuestro último céntimo, hasta que no nos quede ya ni un solo combatiente. La paz, abandonando al usurpador nuestros derechos seculares sobre nuestras colonias, nadie la quiere ni nadie la pide en España. No es sólo el clero partidario de la guerra hasta el último extremo, como pretendía cándidamente *L' Eclair* hoy, en un artículo cuya tendencia sólo es escusable por sus buenas intenciones. Son todas las clases, es toda España (excepción hecha de algunas personalidades aisladas que no influyen ó influyen poco en la opinión) quien quiere luchar hasta agotar el último recurso.

ARTURO VINARDELL ROIG.

París 6 de julio de 1898.

(Traducido de *L' Estafette*, de París)

DE TODAS PARTES

Recientemente ha sido presentada en una Academia de Medicina una interesante comunicacion referente á un nuevo tímpano artificial, destinado á prestar grandes servicios en ciertos casos de anomalías del órgano auditivo.

Dicho instrumento se compone de una laminita de oro, de bordes rugosos, envuelta en una capa de algodon en rama, impregnado de glicerina fenicada, y de una larga espiral del mismo metal que está soldada á dicha laminita.

Este instrumento se introduce en el conducto auditivo con los dedos ó mediante una pinza, quedando la lámina aplicada sobre el tímpano.

Este pequeño é invisible aparato, facil de aplicar y nada molesto, refuerza considerablemente el sonido de la voz y los sonidos musicales.

Es de gran utilidad, sobre todo para las personas que padecen de perforacion del tímpano y las que han sufrido la operacion de la estracción del mismo, ó de los huesecillos del oido, movilizacion del estribo. En este último caso, el tímpano artificial se aplica directamente sobre el estribo.

Desde Madrid

Son las dos de la mañana cuando empezamos á escribir la carta de hoy, y aun no se sabe lo que pueda haber ocurrido en Santiago de Cuba.

El pesimismo no puede ser mayor. Reforzado el Ejército yankée y dueño de importantísimas posiciones, para combatir á un enemigo tan inferior en número y medio muerto de hambre, tienen su razon de ser los temores existentes.

Todavía no ha llegado el momento de entrar resueltamente en las negociaciones de paz, si bien puede presentarse hoy mismo ó mañana.

En cambio, si este no llegó todavia, se nos figura que estamos por completo en el más oportuno para estudiar lo que sucede aquí dentro, y ver si el partido fusionista puede y debe seguir en el poder ó, de lo contrario, cual otro habrá de sustituirle en la dirección de los negocios públicos.

Llamado para inplantar la autonomia como una solución del conflicto cubano, el conflicto sigue sin resolver y está agravado con una guerra internacional que nos cuesta bastante en hombres, dinero, barcos y algo más, y que solo viene proporcionandonos una más que regular cantidad de gloria, palabra con la que generalmente se expresan los fracasos en los campos de batalla.

Inútil, pues, la autonomia para conseguir lo que el partido del señor Sagasta se propuso al encargarse del poder, y colocados en la situación que estamos frente al enemigo, hay que buscar una solución que mejore las circunstancias actuales. Pero, observando como un partido que nos ofreció la paz no solo no nos la dió, sino que vió surgir, una nueva guerra, cabe suponer, y se supone ahora, si al pretender el término de esta segunda, podrá producir una tercera.

Nosotros no lo sabemos, ni atribuimos tampoco al Gobierno la responsabilidad de todo lo ocurrido. Tenemos la firme creencia de que él procedió con una buena fe absoluta. Sin embargo, la opinión general no es ésta, la mayoría de los españoles no tienen confianza alguna en el partido liberal, y sintiendo la necesidad de que se nombre á otro, pudiera exigirlo en forma nada suave si antes de llegar á este extremo, no se procura satisfacer aquella necesidad y que desaparezca el temor de nuevos conflictos.

Pero es el caso que el poder, siempre codiciado en épocas normales, rehúyese ahora por el partido que en breve instante hiciera concebir halagadoras esperanzas á la nación. Ese partido ofrecióse como salvador de la Patria, mas ahora, que la debía salvar, dice que, para salvarla, se la dén salvada, habiéndose llegado al extremo de que un general declarase que él recogería del arroyo el poder cuando al arroyo se tirase.

Esta declaración, hecha recientemente en pleno Senado, es un excelente reflector para iluminar la situación de España en lo que se refiere á la política. Y como con la luz se ve, auméntanse los temores, cuyas consecuencias es fácil que se le hagan sufrir á quién seguramente no tiene culpa de nada.

Eso que aquí se dice que es la opinión pública, conoce poco ó nada la Constitución vigente, pero se fija en que, cuando el país dice no tener confianza alguna en el Gobierno, la tiene el Rey, y de aquí deduce el pueblo, aun que sin razón, el Rey se olvida de las creencias y sentimientos populares, deducción que puede ser para la Monarquía origen de efectos muy dolorosos.

Al mismo tiempo, fíjase el país en que un partido monárquico, que anunció tener iniciativas y recursos para mejorar la triste situación de España, dice ahora á cada instante que no se quiere encargar de conseguir la mejora; y como ese país tiene el defecto de la suspicacia, y ésta es excesiva, cree que los políticos monárquicos le dejan desamparado cuando él entiende que más le debían amparar; y no los censura á ellos, pero equivocadamente, supone que, cuando el Monarca no les impone la que vulgarmente se cree ser la soberana voluntad, es porque también el Trono desampára á la nación.

Es fácil comprender que la gente culta no opina de esta manera y que dispone de la fuerza de la razón; pero conviene no olvidar que ésta triunfa á la larga y que, generalmente, la que triunfa primero es la razón de la fuerza, sobre todo en paises como el nuestro, donde suelé ser costumbre hacer y luego reflexionar.

Por eso no es extraño que ahora se conciban esperanzas y se estime que las puede realizar quien, en nuestro sentir, no está en condiciones para tal realización. Por eso, repetimos, en vez de dirigir la vista hácia dentro y confiar en que vendrán tiempos mejores, dirígese hácia fuera, creyendo que de allí vendrá la salvación.

Es error grande, pero se extiende y arraiga con rapidez, y conviene que lo eviten los que á ellos están obligados por muchas razones.

Y tener también en cuenta que al rum rum de Gobierno militar, suena mal en los oidos de este pueblo, que no comprende la razón de que se pueda confiar la negociación de la paz á los encargados de ir á la guerra, y que teme si tal Gobierno tendria, entre los varios compromisos que llevase al poder, el de pegar fuertemente á quien tan crueles golpes está recibiendo.

Carmón.

12 julio 1898.

Desde Barcelona

No se habla de otra cosa ni de otra cosa se preocupan las familias, especialmente las mas timoratas. La probable venida de los yankées á este puerto con objeto de bombardear á Barcelona, tiene consternada á no poca gente y esta consternación sube de punto, al ver el manejo de cañones que se lleva la gente de guerra en la puerta de la paz para transportarlos á los puntos fortificados de esta costa. Con decir á V., amigo director, que en los pueblos inmediatos no hay casas para alquilar y menos aun en los más alejados, dicho queda el pánico que se ha apoderado de mucha gente y en particular de las mugeres; esas no transigen con esperar aquí á los enemigos; el nombre de bombas les horroriza; el pensar que puedan morir entre los escombros les sobrecoge de pavor.

Como en todas las cosas, no falta la nota cómica; aquí son las agudezas de los que no temen; los dicharachos de la gente jóven, que todo lo toma por el lado de la broma, y las ocurrencias de los que se ven asediados por sus mugeres é hijas para preparar el petate y tomar las de villadiego en cuanto asome por el horizonte el primer palo de cualquier buque norteamericano.

Lo mejor, despues de todo esto, será que los yankées no vendrán, pues no sé porque se me figura que la paz está medio cocida y que vamos á quedar como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas.

Dejando aparté esto del miedo, he de repetir á V. lo que le manifesté en mi anterior; que la política anda por el arroyo y que en medio de la tranquilidad real ó aparente que impera, se nota cierto malestar, un presentimiento, un no se qué que nadie se explica, aun en medio de que se quiere dar con el quid de lo que se observa. La cuestión de la guerra y la cuestión económica, más que aquella, preocupa indudablemente á la opinión, y como en donde no hay harina todo es mohina, cunde el malestar en las clases menos acomodadas, y hablar en voz baja de los socialistas, al oido de los anarquistas y casi fuera de intimidad, de la gorda que los inventores dicen se va á armar como resultado final de las desdichas que nos acosan fuera y dentro de casa, como si la alteración del órden público en donde tanta falta hace la tranquilidad, no constituyera una calamidad mas grande, si cabe, que todas las que ya padecemos. Sea lo que quiere, la verdad es que esos rumores de trastornos es otro motivo de preocupación que toma más cuerpo, cuanto que no falta quien les señala plazo fijo como á las letras de cambio.

Tambien se me figura que el león no será tan fiero como lo pinta la gente; verdad es que la situación de la cosa pública no puede ser más grave; verdad que el Gobierno lo hace todo lo mal que puede y sabe; verdad que la situación de ánimo es dificil y bastante desequilibrada, pero el aplanamiento que producen los contratiempos por un lado, el cansancio y los desengaños por otro, hacen que el pueblo sufra con indiferencia todo género de contrariedades y aguante á ciertos políticos que en otras épocas hubiera echado á puntapiés en menos que canta un gallo. Dicen, no obstante, y así lo consigna el aforismo, que la mucha calma es precursora infalible de tormenta; esto ha acontecido alguna vez, y de ello testifico; pero tambien sabemos que el viento de la indiferencia y el sentimiento de la pàtria han disipado nubarrones pardos é imponentes que amenazaban descargar piedra y agua con mucho aparato de lejanos relámpagos y truenos correspondientes. Mal lo hace el Gobierno, muy mal, pero mal haríamos ahora en querer destruir un perjuicio con otro perjuicio mil veces peor que el que nos mortifica.

Y hasta otra, se despide de V. afecmo. y buen amigo.—*El Corresponsal.*

14 de julio de 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

París.—Dícese que se ha ordenado el arresto del comandante Estherazy, después del exámen de varios documentos que se suponen dictados por Estherazy y escritos por Mme. Paye.

Montreal.—El teniente de navío señor Carranza y el ex-secretario de la legación de España en Washington señor Dubosc, han sido expulsados del Canadá y se han embarcado esta mañana para Liverpool.

París.—Se ha declarado terminada la legislatura parlamentaria.

Ha sido detenido el ex-coronel Picquart.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 13

Sobre la supuesta rendición

Continúa la confusión en lo que se refiere á la rendición de Santiago de Cuba.

Hay carencia de noticias oficiales.

Es probable, á juicio del ministro de Marina, que, si este hecho se ha realizado, ó se realiza pronto, tarde el Gobierno en recibir la confirmación de dicha noticia porque los norte-americanos se habrán apoderado del cable.

La laureada

Se ha mandado abrir espediente para depurar los méritos contraidos por el general Vara de Rey y los batallones de Asia, Constitución y Puerto Rico.

Se cree que el heróico general ganó la cruz laureada de San Fernando, y los mencionados batallones han conquistado el derecho de ostentar la honrosa corbata en sus banderas.

El señor Daza

El señor Daza ha dirigido una carta al ministro de Marina, en la que manifiesta que deja sin efecto la memoria que presentó acerca de su invento, renuncia á las pruebas oficiales y solicita retirar el aparato del invento, toda vez que la comisión técnica no ha dado informe favorble al mismo.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos á la Reina.—Anguilas á la gallineta.—Conejo en fricaré.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa puré de garbanzos.—Truchas con manteca.—Muslos de pollo á la diablo.—Solomillo asado.—Ensalada.—Postres.

Conejo en fricaré.—Despues de bien limpio y vaciado, échese en una cacerola con abundante manteca de vaca fresca hecho trozos pequeños; se añaden pedazos de tocino y retírese en cuanto se pasen. Se echan dos ó tres cucharadas de harina en la manteca y se amasa bien.

Muslos de pollo á la diablo.—Hágase una salsa de aceite, pimienta, sal y mostaza; mójense los muslos de un pollo, y espolvoreados con pan rallado ó harina se asen por espacio de diez minutos á la parrilla en fuego muy fuerte.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Hasta la una de la tarde de ayer se habían ingresado en la Tesorería de Hacienda de esta provincia, 166.500 pesetas, importe de 111 redenciones del servicio militar.

—Según noticias, en el pueblo de Tortellá, la difteria hace grandes estragos.

Llamamos la atención de la Junta provincial de Sanidad.

—Ha sido nombrado ingeniero de la sección facultativa de Montes de esta provincia, con la categoría de jefe de negociado de 2.ª clase, don Luis de Ferrer y Lloret.

—Por Real órden del Ministerio de Fomento, se ha aprobado el plan de aprovechamiento de montes públicos de esta provincia para el próximo año forestal de 1898 99.

—Ha sido nombrado secretario en propiedad del Ayuntamiento de La Sellera, don José Ribas y Girbal.

—La Asociación del Magisterio de esta provincia en el partido de Santa Coloma de Farnés, hace público que, no habiendo podido tener efecto por causas plenamente justificadas en tiempo oportuno la renovación de la Junta de dicho distrito, se convoca á todos los profesores del mismo, de uno y otro sexo asociados y no asociados, á la reunión que tendrá lugar en el pueblo de Sils, escuela de niñas, el dia 17 del actual á las ocho de la mañana, á fin de proceder á la elección de la misma.

—Han sido destinados á la Aduana de Portbou, los vistas don Eladio Perez Santana, que sirve en Cartagena, y don Santiago Clet Riera, que presta sus servicios en Reus.

—En Figueras, el martes, un obrero peón de albañil, ocupado en la demolición de una casa de la calle Subida al Castillo, al intentar sacar un cántaro de agua del pozo de la misma para beber, tuvo la des-

gracia de caerse dentro del mismo, quedando muerto en el acto, pues á pesar de acudir en seguida los operarios y algunos vecinos para auxiliarle, todo fué inútil.

Dióse aviso á la autoridad, acudiendo poco después el juez de instrucción señor Aguilar y el alcalde señor Puig, ordenando la extracción del cadáver, cosa que se consiguió algunas horas después, siendo trasladado al depósito del Hospital el desgraciado jóven Francisco Bonal, de 27 años de edad, que así se llamaba el obrero ahogado.

—La plantilla de la Comandancia de la Guardia civil de esta provincia, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Un teniente coronel, un comandante, tres capitanes, cuatro primeros tenientes, tres segundos tenientes, 17 sargentos, 51 cabos, 63 guardias primeros y 203 guardias segundos.

La Comandancia se divide en dos compañías, que son la primera y segunda del tercer tercio, que manda el coronel don Joaquin Aguado Navarro, que reside en Barcelona.

La plantilla de jefes y oficiales ha quedado cubierta como sigue:

Teniente coronel, don Emilio Mola Lopez (Gerona).

Comandante, don Eduardo Gonzalez de Escandon y García (Gerona).

Capitanes, don Pedro Gil Carrió (Gerona); don Valentin Lobato Campmar (Olot); don Ricardo Moreil y Agra (Figueras).

Primeros tenientes, don Antonio Andreu Garcia (La Bisbal); don Carmelo Rodriguez de la Torre (Port-bou); don Juan Suarez Saujel (Santa Colóma de Farnés); don Teodoro García Alvarez (Bañolas).

Segundos tenientes, don Mariano Gardiño Ortiz (Cassá de la Selva); don Ricardo del Agua Tejo (Ripoll); don César Gonzalez (Gerona).

—El vista de la Aduana de Port-bou don Maximino Luanco, ha sido destinado á la de Irún.

—Varios ciclistas barceloneses proyectan una excursión á nuestra frontera francesa.

—Ha sido nombrado oficial de 5.ª clase de la Intervención de Hacienda don Enrique Pinet Escarpenté.

—De los 286 excedentes de cupo que han de concentrarse hoy en esta zona, han sido distribuidos 56 al primer batallón de Artillería de plaza y 230 al Regimiento de Asia.

De la zona de Mataró y de la de Barcelona núm. 59, 138 y 98, respectivamente, al Regimiento de Guipúzcoa.

De la zona de Manresa y de la de Lérida, 109 y 117 respectivamente al Regimiento de San Quintin.

De la zona de Mataró, 46 al Regimiento de Asia.

El total de los reclutas destinados á los Regimientos que se indican es el siguiente:

Al de Guipúzcoa, 236; al de Asia, 276; al de San Quintin, 226.

—Dice un periódico de Figueras, que el martes, á las 11 y media de la mañana, dirigíase el hijo de un amigo nuestro, jóven de 19 años, de dicha ciudad á los Hostalets por la carretera real de Francia, y uno de esos amoladores franceses ambulantes, que tendría sobre 30 años y parecía descansar en uno de los poyos que hay en los extremos del puente construido sobre el segúndo barranco, le salió al paso y le detuvo amenazàndole con el puño levantado; pero el jóven le dió con fuerza una puntada en el vientre con el grueso baston que llevaba, que le hizo inclinar y le descargó inmediatamente un fuerte bastonazo en la cabeza y espaldas que le dejó atontado, lo cual permitio al jóven huir, perseguido de cerca por el gabacho, que desahogaba su rabia con blasfemias, hasta el barranco que separa el término de esta ciudad del de Llers, donde práctico el jóven del terreno y merced á la poca ventaja que llevaba á su perseguidor, pudo ocultarse á este en uno de los atajos cubiertos que allí afluyen.

—Ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase de la Dirección general del ramo en turno de elección, don Joaquin Rossí Ribero, vista de la Aduana de Portbou.

—A doña Basilia Angula Rodón, viuda de don Hilario Rivero y Sandoval, interventor de Hacienda que fué de esta provincia, se le ha concedido la pensión anual de 1.125 pesetas.

—Agradecemos á doña María de la Estrella Noguer, directora del Colegio de Nuestra Señora del Pilar, la atenta invitación que nos hace para asistir á los exámenes generales, cuyo acto tendrá lugar desde hoy hasta el dia 19 del corriente mes, de tres á siete de la tarde.

—Se ha trasladado á Badajoz, por ascenso en turno de antigüedad, don Moisés Fernández Tejo, administrador de la Aduana del Perthús (La Junquera).

—Según telegrama de Bruselas, la policía belga vigila muy atentamente las idas y venidas de don Carlos y de algunos de sus amigos en aquel país, que dan lugar á sospechas.

—Recortamos de un colega de Figueras:

«Mañana y tarde del domingo, los ñánigos ó deportados cubanos que se hallan presos en el Castillo de San Fernando de esta ciudad, se negaron á recibir el rancho que se les daba.

«Avisados oportunamente de lo que ocurría los señorés juez de instrucción D. Sebastián Aguilar y alcalde D. Eduardo Puig, que forman parte de la Junta local de cárceles, subieron á la caída de la tarde al Castillo para averiguar lo que había, y dictar las disposiciones oportunas, como así lo hicieron.

«En la mañana del lunes, tampoco quisieron los presos recibir el rancho, y de nuevo volvió á subir al Castillo la referida Junta, aumentada con los señores Cura párroco y el médico D. Juan de Portolá, que forman parte de la misma, llamando á una comisión de dichos presos para que espresaran la causa de su negativa à la admisión del rancho.

«Los presos manifestaron á los señores de la Junta, que el rancho que se les daba no contenía la cantidad de grasa que debia contener; que las lugumbres que se empleaban en la confección del mismo eran de pésima calidad y que la alimentacion era deficiente, añadiendo que el pan que se les daba tampoco era de recibo, pues, decian, es tan pésimo, que ni los perros lo comerian.

»En vista de la actitud resuelta y de las razones expuestas por la representación de los 220 y tantos presos deportados para no adminitir la alimentación que se les daba, la Junta acordó cambiar de contratrista para la suministración del pan y del rancho, dando las órdenes oportunas para que en la tarde del propio día les fuese suministrado por otra empresa, cuya disposición fué agradecida por los reclamantes, que al parecer tenian algún rencor al contratista D. Ricardo Artigas.

«Siendo como somos imparciales en cuanto se relaciona con este asunto, podemos asegurar que el rancho que fué rechazado por los presos ñañigos en la mañana del lunes, podia comerse perfectamente, según así fué la opinión de todos los señores de la Junta que lo probaron: no diremos otro tanto del pan que se les habia entregado, por que entendemos que no era de recibo, comparado con el que se dá á los presos de la Cárcel, ni con el que se dá á los soldados que guarnecen el propio castillo. No respondemos del pan ni del rancho que se les entregaba los dias anteriores, porque ignoramos si era ó no de recibo. Sin embargo, es de suponer que algún fundamento tendrian las reclamaciones y las quejas formuladas por los presos, cuando la Junta de Càrceles, compuesta de personas peritas è ilustradas, como lo son los señores que la componen, tomó el acuerdo de procurar que fuera mejorcda la alimentación de los presos deportados.

«El rancho y el pan que fué repartido á las seis de la tarde, suministrado por las hermanas del Hospital de esta ciudad, subido en un carro al castillo, fué aceptado y comido con apetito por los presos, los cuales dieron las más expresivas gracias á los señores de la Junta, que se hallaban presentes, por el acto de justicia que habían ejecutado, con el cambio y la mejora de la alimentación que les habían proporcionado.»

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Enrique emp. y Camilo cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Lucas

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Frase que, pronunciada con una magestad conveniente, habia vuelto siempre á la señorita Mariana tan blanda como un guante.

Pero hacia algun tiempo que Mariana se mostraba mas antojadiza que nunca, y el caballero malició que aquella exhuberancia de mal humor para con él, venia de proposiciones que le habria hecho el señor Legardinois, alcalde de Chartres, para dejar el servicio del caballero y entrar en el suyo.

Por lo tanto, era probable que si en semejante circunstancia aventuraba Deodato su majestuoso *presentadme la cuenta!* Mariana la presentaria y se iria.

El caballero habia llegado á vencer las simpatias de su corazon, mas no todavía el grito de su estómago.

Mariana era la cocinera, no mas amable, si no mas hábil que hubo nunca.

Por eso temia él tanto encontrar á Mariana en la cocina; por eso fué tan ligero de corazon, cuando no la vió en ella.

Deodato aprovechó pues la circunstancia, y se dirigió apresuradamente al armario.

El armario estaba cerrado con llave.

Mariana era mujer cuidadosa.

Entonces cogió un cuchillo, é introduciéndolo entre la armella y el pestillo, procuró abrir el armario sin llave.

Pero pensó en lo que diria Mariana si entrase en aquel momento y le sorprendiera en flagrante delito de fractura contra sí mismo.

¡Contra sí mismo! ¿Acaso era contra si mismo? ¿Decia nunca Mariana: «La cocina del señer?»

¡No por cierto! Mariana decia: «Mi cocina.»

El cuchillo cayó de las manos de Deodato, quien miró en torno con aire afligido.

Cerca de la puerta, en un anaquel elevado, fuera del

Pero entonces pasó en la imaginacion del pobre caballero una cosa muy extraña.

A medida que se abismaba en su sueño, los objetos de que se hallaba rodeado se desvanecian poco á poco para hacer lugar á otros: las paredes se abrian á trechos dejando claros á modo de jaula; una brisa blanca, pura y embalsamada penetraba por todas las aberturas, al través de las cuales se veia un cielo despejado y al horizonte un mar cerúleo.

Un sueño involuntario, un poder magnético trasladaba á Papeití al caballero de La Graverie.

Estaba delante de un colchon; á la cabecera y al pié de la cama ardian cirios amarillos; en el lecho se hallaba una forma humana envuelta en un sudario; poco á poco el sudario se volvia trasparente, y al través de la tela el caballero de La Graverie veia la cara pálida y demacrada, los ojos fijos y la boca entreabierta del capitan Dumesnil, y oia la voz de su amigo que pronunciaba distintamente estas palabras:

—Á menos que encuentre yo la metempsícosis á la órden del dia allá arriba, en cuyo caso rogaré humildemente á Dios que me confie la piel de un perro, con la cual, do quiera que me encuentre, romperé mi cadena para ir á reunirme contigo.

Luego se corrió un fúnebre velo entre el caballero y el cadáver del capitan, y la vision fué alejándose entre nieblas.

Deodato lanzó un grito como si cayese á un abismo; despertóse, y se halló agarrado á los brazos de su sillon.

—¡Voto á sanes! exclamó enjugándose la frente bañada de un sudor frio. ¡Maldita pesadilla! ¡Pobre Dumesnil!

Y permaneció un rato con los ojos clavados en el lugar donde apareciera la vision.

—¡Era el mismo! dijo.

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 íd. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 íd.
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 íd.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 14 Julio 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona

Efectos públicos	Próxim
Interior.	48 90
Exterior.	58 12
Amortizable contado,.	00 00
Billetes Cuba 1896 id.	52 75
» » 1890 id.	43 50
Obligaciones Aduanas id.	81 00
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	00 00
Ferro-carril Norte España	24 45
Id. Barcelona Tarragona y Francia. . .	20 20
Id. Medina Zamora Orense á Vigo. . .	0 00
Obligaciones.—Contado.	
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100. . . .	71 25
» » 3 por 100. . . .	37 25
» » no hipotecadas. . . .	00 00
» Almansas 5 por 100.	00 00

PARIS.	Próxim
Renta exterior..	00 0
Acciones F. C. Norte España. . . .	00 0
GIROS.	
Paris, ...	67 0
Londres.	42 1

CUPONES

Vencimiento 1.º de Abril de 1898

Interior y amort. 0'00 por 100.	.	Daño.
Exterior 00'00 por 100. .	.	beneficio
Cubas 00'00 por 100. . .	.	Id.

En seguida, como si esa conviccion le hubiese determinado á tomar una resolucion suprema, levantóse y corrió á la ventana.

Pero á mitad del camino se detuvo:

—¡Oh! vaya una tonteria! murmuró; mi pobre amigo murió, y desgraciadamente quedó bien muerto; todo lo que puedo creer como cristiano, es que Dios se habrá dignado recibirle en su misericordia. ¡No! ¡Qué disparate!....Hoy he caminado mucho, el baño de Mariana me ha dado calentura, y ese malhadado perro me ha hecho perder la chaveta. ¡Ea! no pensemos en tales cosas.

El señor de La Graverie se dirigió á su biblioteca, y para no pensar *en tales cosas*, esto es, en el capitan Dumesnil y en el perro negro, cogió el primer libro que le vino á mano, arrellanóse cuanto pudo en su poltrona, apoyó los piés en la chimenea, abrió el libro á la ventura, y sus ojos toparon con las siguientos líneas:

«Ningun precepto escrito nos ha quedado del sistema que enseñaba Pitágoras; pero por las tradiciones que han llegado hasta nosotros, puede afirmarse que no creia en la muerte sino con respecto á la materia, y de ningun modo con respecto al principio vital que el hombre al nacer recibe. Este principio vital es inmortal, y el hombre no puede gastarlo ni alterarlo; pero pasaba á otros séres; seres de igual naturaleza, si los dioses creian que habian de recompensar una vida de valor, abnegacion y lealtad; séres de naturaleza inferior, si el hombre, en su tránsito por la tierra, habia cometido algun crímen ó bien alguna falta que debiese expiar. Así es que á los ocho ó diez años de muerto, pretendió reconocer á su amigo Cleómenes de Tasos en forma de perro.»

El caballero no siguió adelante; soltó el libro, que tan directamente respondiera á sus pensamientos, y fué tímidamente á mirar á la ventana.

El perro continuaba en su puesto y en la misma actitud, con los ojos fijos en la misma ventana, al través de cuyas cortinas le miraba tambien, y en cuanto vió reaparecer al caballero, miró con más animación y meneó cariñosamente la cola.

Concordaba tanto la persistencia del animal con las ideas que agitaban su cerebro, que Deodato hubo de apelar á su razón para no ver un suceso sobrenatural en su encuentro con el perro negro.

Avergonzado de esas supersticiosas veleidades, atormentado por la extraña simpatía que de repente habia experimentado por su compañero de paseo, resolvió adoptar un medio mixto que protegiese la flaqueza de su corazón por un perro vagabundo, sin dar á su casa un huésped molesto.

Bajó con presteza á la cocina.

Mariana habia salido.

El caballeró respiró; habia oido cerrar la puerta, y creía en efecto que el ama habia salido.

Deodato se alegró vivamente de esta ausencia.

Es que al decidirse á aquella buena acción, no dejó de temer el sermón que le dirigiria el ama por el pecado que iba á cometer, dando el pan de Dios á un perro, cuando tantos pobres no le tenian.

Y obsérvese bien que, ni siquiera aplicando este principio, hacia Mariana limosnas con su pan, ni con el de su amo.

Pero el caballero estaba resuelto; estaba amoscado, como vulgarmente se dice; y como Mariana digese algo, aprovecharia el motivo de queja que tenia contra ella por el cubo de agua que le habia echado sobre la cabeza, para decirla con una magestad cuyo efecto habia visto varias veces:

—*Mariana, eso no puede durar más; presentadme la cuenta!*